



La bella madre

Sainete nuevo

Ramón de la Cruz
Emilio Cotarelo y Mori (colab.)

Bailan unas seguidillas, y levantando el telón quedan a la fachada unas cortinas, y salen las señoras PAULA y la PAQUITA, pobrementemente vestidas, la primera con un libro, y la segunda con una almohadilla, la señora GUERRERA, de criada petimetra.

PAULA

Lucía, ponte a esa puerta

y si viene madre avisa,

por Dios; porque si me halla

con un libro divertida,

ha de alborotar el barrio.

5

PACA

Y, por Dios, que no le digas

que yo he cosido, ni que

he comprado esta almohadilla,

porque tendré que sentir.

GUERRERA

¡Buen rigor es, señoritas!

10

y yo no sé cómo piensa

mi ama, que así se irrita

de la aplicación de ustedes.

PACA

¿Qué quieres?: tiene manía

su merced en que las cuarto

15

habíamos de ser usías;

y así a nuestras dos hermanas,

porque gustan de visitas,

del Prado, de la Comedia

y broma, las acaricia,

20

y a las dos nos aborrece.

GUERRERA

No en vano a mi ama la tildan

de grande loca.

PAULA

¿Qué modo

de hablar es ese, Lucía?

Ahora es cuando siento ser

25

de mi madre aborrecida,

y de carecer en casa

de la autoridad de hija,
para echarte por la puerta
o el balcón. Dime, atrevida;
30
de mi madre, a quien venero,
¿hablas en presencia mía
de ese modo? Su merced,
que es cabeza de familia
estando mi padre ausente,
35
debe saber la doctrina
cristiana. Si por acaso
su obligación se la olvida
o no la cumple, nosotras
no debemos argüirla.
40

GUERRERA
¿Ahora sermón? Mire usted,
mi señora doña Luisa;
aunque usted quiera ser monja,
que las monjas no predicán.

PAULA
Calla, y no acaso me obligues
45
a que te tire una silla.

GUERRERA
Así dicen, ¡vaya, vaya!

que he dicho una picardía
muy grande. ¿Que mi ama es loca?

¿Hay alguien que no lo diga
50
en Madrid?

PACA
Una criada,

¿ha de tener osadía
de hablar así?

GUERRERA
¿Por qué no?

¡Vaya, que es cosa inaudita
el que una criada hable
55
de su ama mil perrerías!

Una cosa es que en cualquiera
casa del lugar se estila.

LAS DOS
Pues no ha de ser así en ésta;

¡infame!

GUERRERA
¡Qué tremolina
60
tan a deshora!

(Salen todas.)

(Salen las señoras JOAQUINA, LADVENANT y GRANADINA, con mantos y basquiñas como que vienen de misa, agarrándolas de las manos CHINICA y EUSEBIO, de petimetres cascabeles, y ESPEJO, de abonado, a la izquierda.)

GUERRERA

¡Ay, señora de mi vida!

¡Que si usted tarda un poquito,

toda su casa hallaría

perdida por una muerte!

65

JOAQUINA

¿Por la de quién?

GUERRERA

Por la mía;

pues hallando a las señoras,

que estaban entretenidas

sólo en mormurar de usted,

porque quise reprimirlas,

70

me han dicho malas palabras,

que sólo yo aguantaría

por la ley que a usted la tengo,

que no estoy hecha a sufrirlas

en parte alguna; que soy

75

moza muy honrada, e hija

de buenos padres.

JOAQUINA

No puede

salir una ni aun a misa.

¡Jesús, cuál anda mi casa!

¿Vosotras tan atrevidas
80
conmigo? ¿Vosotras dos

maltratar a mi Lucía

así, sabiendo que ayer

nos peinó de maravilla

a la greca; y que nos puso
85
a la turca las caídas?

¿Vosotras dos aguardar

a que yo vuelva la esquina

de casa para coger

los libros y la almohadilla?
90

¡Buena, buena anda mi casa!

¿Qué se entiende, las cochinas

venir al estrado? Estéense

¡noramala! en la cocina

o en el desván.

MARIQUILLA

¿Qué hace usted
95

que no toma esta basquiña?

GRANADINA

Esta mantilla usted quite,

y préndala en la cortina.

(A los petimetres.)

PETIMETRE

¡Como está enojada madre!...

LAS DOS

¿Qué nos importan sus riñas

100

a nosotras?

ESPEJO

¡Bueno va!

¡Ajustadme estas medidas!

¡Y qué preciosas muchachas

son las dos!

(Mirando a las ajadas.)

JOAQUINA

Perdona, hija;

y si otra satisfacción

105

pretendes que te dé, dila.

(A la criada.)

MARIQUILLA

Vaya y traiga un vaso de agua.

GRANADINA

Ve tú; tráeme una tacita

de sopas.

PACA y PAULA
¡Vaya! y por Dios

suframos esta injusticia.
110
(Vanse.)

JOAQUINA
Haste cargo de que todo

en las dos es sólo envidia,

y calla; que en desenojo

te daré aquella bonita

bata de estofa1.
115

GUERRERA
Por usted toleraría

yo mucho más, y me fuera

con usted hasta las Indias.

¡Qué loca!; pero ella dé,

y dese contra una esquina.
120
(Aparte y vase.)

JOAQUINA
Sentémonos, caballeros;

que aquesta desazoncilla

ya se pasó.

ESPEJO
Permitidme,

señora, también que os diga
que extraño de vuestro juicio
125
distancia tan exquisita,
desde el cariño al desprecio,
como usáis con vuestras hijas,
de modo que a una criada
preferís. No se adivina
130
la causa.

MARIQUILLA

Yo os lo diré
porque lo sepáis; yo y Rita
somos del genio de madre;
del bello espíritu; vivas,
amables mucho; la hacemos
135
honor en la más lucida
concurrencia; mas las otras
son adustas, saturninas;
parece que se han criado
entre fieras; acreditan
140
almas ruines; pues la una
no parece que se cría
para doncella, según
en las labores se vicia;
y la otra para un convento,
145

según los libros la inclinan.

Esto a una madre que sabe

cómo se adquiere en el día

la estimación de los hombres,

y el lado de las amigas;

150

y que sabe conducirse

en cualesquiera visitas

por su talento, es preciso

que, si no llega a afligirla

porque su gran corazón

155

todas las cosas estima

de casa por bagatelas,

la disguste; y a fe mía

que esto no es pasión de hermana;

su merced y esta lo digan.

160

JOAQUINA

Son muy malas.

MARIQUILLA

Son muy puercas.

GRANADINA

Ellas son hermanas mías,

no lo niego; mas protesto,

que con ellas voy corrida

a cualquiera parte.

JOAQUINA

Ya

165

hoy menos os mortifican;

pues las hago que madruguen

las dos y salgan a misa

los días de fiesta; y las otras,

estándose allá metidas

170

en un cuarto, poco importa

que se las lleve Patillas;

pues son raros los que saben

que yo tengo tales hijas.

CHINICA

¡Oh, es bien hecho! Vos estáis,

175

madama, bien instruida

de las cosas de Madrid.

Si veis que vuestras fatigas

no aprovechan igualmente

que en estas dos señoritas,

180

obráis a la perfección

en abandonar las hijas

que os deshonran.

EUSEBIO

Además

que las cuatro os justifican:

estas dos son petimetras;
185
cantan a la maravilla;

saben prender una gasa;

dar el aire a una mantilla;

saben tratar con un hombre;

saben rizar una cinta;

190

son útiles al estado;

las otras son poco limpias;

si acaso un hombre las toma

la mano, gruñen o chillan;

y a una confianza responden

195

con una palabra esquiva.

CHINICA

Meterlas en el Hospicio;

y luego por la comida

de las dos se toma un paje.

ESPEJO

La cólera se me irrita.

200

EUSEBIO

Sin duda, sin duda; pues,

yo soy de la opinión misma.

ESPEJO

¡Oh, señores petimetres!

¡Cómo sois cortos de vista

para penetrar el fondo

205

de la virtud! ¡Oh malicia

de las costumbres!

JOAQUINA

Pues ahora

dejaos de filosofías.

PAULA

Rita; aquí tienes el agua.

MARIQUILLA

Madre, vea usted la salvilla;

210

dos dedos tiene de polvo;

y luego cuando una riña

dirán que es injustamente.

JOAQUINA

No seas tú tan benigna;

tírasela a los hocicos,

215

y otra vez será más limpia.

PAULA

Yo bien la limpiara; pero

sino hay en casa rodillas.

JOAQUINA

¿No teníais delantales,

una toalla o las cortinas?

220

ESPEJO

O, a falta de todo eso,

limpiarla con la camisa,

si la tiene.

JOAQUINA

Esta es tan puerca,

que yo no lo extrañaría.

EUSEBIO

Ya se conoce en la traza:

225

no debieran permitirle

salir aquí cuando hay gente.

JOAQUINA

Como una está alcanzadilla;

porque aunque en los interiores

de casa haya economía,

230

están en calle Mayor

las cosas tan por arriba,

que es fuerza que una criada

a las tres nos peine y vista,

y que estotras dos se cuiden

235

de la escoba y la cocina;

siempre parecen criadas
también estotras dos hijas,
y así nos importa poco
vayan bien o mal vestidas.
240

MARIQUILLA
Márchate adentro.

(Vase PACA.)

ESPEJO
Señoras:

aunque sea bachillería,
es buena intención, y así
me permitiréis que diga
que es esta desigualdad
245
escandalosa, y arruina
todo el orden inviolable,
no sólo de las divinas
sagradas leyes, sino
también las distributivas
250
del derecho natural,
y de las gentes: ¿Qué?, amiga:
¿Os parece que los hijos
son como las sabandijas,
en las casas, adonde hay
255
de todas las jerarquías;

que unos quieren más al gato

otros a las falderillas;

otros gustan de la mona;

y otros tienen su manía

260

por los pájaros, et sic

de caeteris? Es mentira:

si son de vuestro marido

y vuestras las cuatro niñas,

como creo, que sino

265

allá os lo dirán de misas,

tienen derecho a mirarse

con igualdad asistidas

y amadas. Obligación

es de las cuatro que os sirvan;

270

sí, señor, deben hacerlo;

así el respeto lo dicta;

pero, ¿la mitad criadas

y la mitad señoritas?

¿Qué causa? ¿A dónde estamos?

275

¡Jesús, qué mala armonía!

¿Qué ley lo manda? Ninguna.

¿Es acaso introducida

costumbre? Pues es muy mala,

y debe ser abolida

280

por perniciosa. Las unas

hijas, como damas ricas,
cargadas de perejiles
de Francia; y las otras hijas
machacando el perejil
285
de la huerta en la cocina.

Así salen unos ajos
que corrompen las familias.

(La madre se duerme.)

¡Bueno va! No os durmáis
que son estas palabritas
290
un ámbar.

JOAQUINA

Creí que estaba

en sermón, y me dormía.

MARIQUILLA

¿Ha visto usted secatura

mayor de hombre?

CHINICA

Estos golillas

son raros.

GRANADINA

¡Oh, que los hay

295

también que fuman en pipa

de plata!

JOAQUINA

Me ha dado sueño,

como hay Dios, con la doctrina.

(Sale PACA.)

PACA

Aun no está en sazón el caldo;

por Dios perdona, hermanita,

300

que ya te traeré las sopas.

JOAQUINA

Anda; ponte la mantilla

y trae un cuarto de todas

especias, una panilla

de aceite y catorce varas

305

de cinta de muer, bonita,

verde, para las cofietas,

delantales y manillas

de tus hermanas.

PACA

Y yo,

como usted me lo permita,

310

traeré un cuarto de hilo negro

para coser mi basquiña.

JOAQUINA

Está el tiempo, ciertamente,

para pedir gollerías.

Vaya, y no se meta en más

315

que en hacer lo que la digan.

PACA

¡Paciencia!

(Vase.)

ESPEJO

Por no enojaros

no le he dado a la Alfonsita

un duro.

MARIQUILLA

Mejor empleado

estará esta tarde en limas,

320

y en beber.

ESPEJO

¿No valía más

que con la bata tan linda

que habéis dado a la criada

remediaseis a esta chica?

JOAQUINA

A mí me importa tener
325
muy contenta a mi Lucía,

no se vengue con peinarnos

de manera que se rían

de nosotras.

CHINICA
Es muchacha

de mucha ley, muy pulida
330
y de habilidad: usted

no debe jamás reñirla

aunque tenga mil razones.

JOAQUINA
¿Cómo? Yo me guardaría.

GUERRERA
Señora, aquí está un notario.
335

JOAQUINA
Que entre, y acerca una silla.

(Sale DON BLAS de notario.)

BLAS
No es menester. ¿Vive aquí

mi señora doña Luisa

de Lara?

JOAQUINA

Yo soy su madre;

si algo tenéis que decirla,

340

yo estoy aquí; que ella es tonta

y estará hecha una rodilla.

BLAS

No importa; llámenla ustedes.

JOAQUINA

(Sobresaltada.)

En alguna picardía

ha incurrido; o ha vertido

345

el cubo y se le echó encima

a alguien. Señor secretario,

toda estoy asustadita.

(Salen las tres.)

Esta es.

BLAS

Veníos conmigo

en casa de vuestra tía

350

doña Antonia, que ha tratado

con un señor de Castilla

vuestro matrimonio: él

se os aficionó de vista;

vuestra gracia y humildad

355

le obligaron, y se mira

dudoso hasta que se vea

con mujer que tanto estima.

ESPEJO

Decidle a ese caballero

que hay quien su buen gusto siga;

360

y dándole a doña Alfonsa

la mano, sus peregrinas

virtudes pretenda.

LAS DOS

Sólo

con que madre lo permita

nos podemos resolver.

365

JOAQUINA

De buenas maulas me libra,

y más cuando sus hermanas,

porque ellas rabien de envidia,

casen con estos señores.

CHINICA

¡Desacato!

EUSEBIO

¿Usted creía

370

que yo venía a su casa

a pretender a sus hijas
para casarme? ¡Qué error!

CHINICA

A semejantes mocitas

las galantea el más loco
375
solo por salir del día;

pero ¿para boda? ¡Zape!

LAS TRES

Pues ¿cómo tal osadía?

ESPEJO

Señoras, lo dicho dicho:

las damas de perspectiva
380
parecen en el estrado

y al tocador maravilla

al ocioso; pero ved

cuánto las virtudes brillan,

que a éstas nos llamáis, y son
385
estotras las escogidas.

BLAS

Vámonos, que nos aguardan.

JOAQUINA y GRANADINA

Retirémonos corridas

adentro.

MARIQUILLA
Dejando al mundo

por máxima conocida,
390
que a la que se inclina a todos

ningún bueno se le inclina.

TODOS
(Levántanse.)
¡Bella cosa!

PACA
Y yo, poniendo

a esta comedia chiquita,

o sea entremés, por contera
395
una buena tonadilla.

TODOS
Con todos pido perdón

de las faltas cometidas

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

